

ROGELIO SIMBAÑA

GUARDIANES DE SEMILLAS

Huerta Allpa Tarpuna

Tola Chica

El Valle de Tumbaco es cercano a Quito. Está yendo mucha gente quiteña con ciertas posibilidades económicas. El clima es un poco mejor (400 m menos de altitud, están a 2400). Tola Chica es una parte de Tumbaco. Hace unos años, unas santcugatencas estuvieron ya aquí, Anna y Aitana. Y su paso, por cierto es muy, muy recordado y muy positivamente. Parece que también pasó por aquí “Ramon” de Sant Cugat (¿Pros?). O “un regidor ya fallecido”, no lo recuerdan muy bien.

En Tola Chica (Tumbaco) vive la familia de Rogelio y Marta. Son de la red Guardianes de Semillas. Allí nos explican su historia, la historia de “esta propiedad en donde empezamos a cambiar”.

Realmente en esta propiedad es donde empezamos a cambiar. Mi compañera heredó un trozo de 600 metros cuadrados, junto a sus hermanos, de su padre. Y era un bosque de eucalipto. Impenetrable, no crecía nada, ni el pasto. Unos bosques enormes. Habíamos recibido ese regalo de mi suegro, pero decíamos: “no tenemos tierra”. Es un proceso súper largo, y en eso tiene un papel importante Anna [Gomar], de Sant Cugat, fue un puntal muy importante. La consideramos de la familia. Fue difícil para nosotros llegar hasta ahora. Cambiar el sistema en la comunidad...

Yo de formación hice agronomía. Pensando que me iba a llenar las expectativas... Tampoco digo que no hay que estudiar. Pero sí hay cosas que te desvinculan ¿no?

Pueblo Inga

Crecí en un mundo... mis padres son indígenas, nativos, de los primeros asentamientos que hubo aquí. Tola Chica significa “estaca o montículo de tierra pequeño en un lugar” y aquí había una etnia primera que llegó acá. De allí, la conquista preincaica y todo eso. Quedan rastros todavía, bastante significativos, por ejemplo en el lenguaje, los topónimos son los nombres, vestigios de los habitantes primeros, las “parroquias” actuales se llaman los Yaruquís, los Alangasís, los Ingas -que nosotros somos de éstos-, Calderón, y cada etnia tenía su propias costumbres, lenguajes y significados. Estaban estas etnias chiquititas. Hasta que llegó la conquista incaica, y allí se hizo toda una sola lengua, el Quichua. Y después la española.

Fue un proceso bastante duro para nosotros. A mis padres, les costó entender...

“Reforma agraria”

Tumbaco era la puerta hacia la Amazonía y hacia la costa. Había bastante comercio. A mis padres les costó mucho lo de la reforma agraria. Llegó la Ley Agraria, y entonces la entidad que regía, años 1920-40, era el Ministerio de Agricultura y Ganadería que se creó. En 1910-20, por ejemplo los abuelos mantenían todavía esta tierra comunitaria ¿no? Tierra de todos. Toda esta llanura era una planicie súper productiva, desarrollada y trabajada por los indígenas de aquí. Los abuelos mantenían todavía esta tierra como tierra de todos, era trabajada por todos. Por eso el gobierno actual utiliza esta palabra, el Sumak Kawsay, es Quichua: el Buen Vivir. Pero el gobierno ni siquiera sabe lo que es el buen vivir... pero en ese tiempo era el buen vivir.

Así que dijeron: “estas tierras son del estado y ustedes se van a vivir al bosque”. ¡Loco! Es ilógico, pero tenía su propia lógica: “ustedes los indígenas no saben nada, etc, etc, vayan allá al monte”. Ese era el lenguaje. Esta finca para tal señor, esta otra finca para tal otro... así fue. Saber qué pagó tal señor. Eso en Cotacachi hasta la actualidad... encontrarás esos pleitos, que ya se van solucionando. Al tiempo, la comunidad ¡tuvo que volver a comprar su propia tierra para recuperarla! Nuestros tatarabuelos. Mi abuelo tuvo que comprar su hacienda. Era su tierra. Para dejárnosla a nosotros ¡pagó en animales! Tenemos una reseña, unos documentos antiguos, con letra bonita, muy lindo, muy lindo pero triste, ¿no? plasticado para que no se dañe, porque ahí no dice: “señor PC o señor TS.” sino que dice “el indio...”, ¡el indio! Pero eso está mal interpretado, porque ¡no somos de la India! Eso es una cosa bastante... Ni siquiera estaba bien dicho, decía: “el indio PC, el indio TS, la india R... acceden a siete acciones que obtendrán por un tal Núñez de Balboa (el dueño de la hacienda) por el pago de 7 llamas (animales camélidos), 30 ovejas y 2 caballos”. O sea, así. Así es.

Entonces... Obviamente, para nosotros era bastante, bastante duro de entender esas cosas. Y obviamente peor para los abuelos. Así es como tenemos las tierras actualmente, algunos. Aunque ahora esto, como veis, es ya un distrito metropolitano, fue creciendo y creciendo, es una ciudad, y aquí ya no mandamos nosotros como comunidad. Ahora manda la municipalidad, el ayuntamiento.

Es fuerte. Como son ustedes unos indígenas, indios, se van allá a la montaña. Y allá es el territorio de ustedes. Y obviamente eso hicieron mis abuelos, irse a trabajar al cerro. Y... por un lado, nosotros nos sentimos súper satisfechos ¿no? De haberlo recuperado. Pero por otro... Qué locos ¿no? No saben que todo esto va a desaparecer en algún momento: las inmobiliarias... está pasando ¿no?

Conflictos e identidad

Nuestra mancomunidad fue manteniéndose hasta la actualidad, consiguió su jurisdicción en 1940, es la segunda comuna en el país en conseguir su naturaleza jurídica. Y para pelear aquí tienes que ser jurídico. Y en esos tiempos sí que era difícil, súper difícil. Porque no tenías leyes, no tenías

nada. Todo era triste, sobretodo si eras indígena. Por eso a muchos de los abuelos les hizo cambiar, reaccionaron. Por eso si tú tienes un apellido honorable, como González, Vázquez... préstamelo. Los tomaron para poder salir a la sociedad ¿no? Y ahora hay muchos así. Pero también fracasaron. Algunos dejaron sus apellidos. Nuestro apellido sí viene descendencia tras descendencia, nosotros no cambiamos. Pero muchos se perdieron. Y a veces sí era de cierto punto determinante, por si te casabas con una extranjera ¿no? Y así está en los estatutos de la comunidad.

¿Por qué? Por todo lo que sufrieron los abuelos, todos los percances. Y ellos sí tenían un coraje bastante fuerte hacia los *mishos*. O sea, ellos no toleraban, porque siempre tenían estas injusticias y toda la cosa. Crecimos así, pues, con esa mentalidad ¿no? Y claro, el blanco, y el blanco, y el blanco, y obviamente eso era ¿no? Y en un momento determinado tú piensas así, ¿no? Chuta... Tienes dos factores ahí, por ejemplo, eso lo digo personalmente, tienes dos factores de reacción. Y el primer factor de reacción es un odio hacia el blanco. Súper mal ¿no? El peor... ¡la peor especie que puede haber! Al mismo tiempo tienes un factor negativo interno. Contra ti mismo. Del yo, del yo indígena ¡qué mierda ser indígena! ¡maldita la hora! ¿no? O sea, ese factor tienes, esos dos factores. Bastante fuertes. Y obviamente, para mí, sobretodo ¿no? Cuando mis padres ya han pasado todo ese proceso, todo eso... sin embargo, mi padre y mi madre todavía se guían ¿no? Con ese... esa determinación, así, con ese lenguaje y todo eso.

Academia y lenguajes

Pero ellos siempre decían: “algo tienen que hacer ustedes”, porque si no, no pueden ser parte de... porque así era ¿no? Y obviamente en el proceso yo... a mí me gustaba bastante el tema de la tierra. Yo crecí en ella. Crecí, viví, trabajé, o sea, semillas, del suelo, o sea, todo... pero con una técnica de su propio lenguaje intelectual de los abuelos. O sea, el suelo ¿qué es? Es un elemento de vida, pero desde su lenguaje. Desde su visión. O sea, no con la visión técnica ¿no? Claro, yo ahora entiendo todas esas cosas, pero, y lo comprendo ¿no? Te digo, pues... pues el abuelo no estaba loco. Él sabía totalmente lo que estaba haciendo y cómo debía ser. Pues obviamente como a mí me gustaba yo dije, no, a mí la situación de la educación, la academia y todo eso, o sea, voy a encontrar algo más sabio que mi abuelo ¿no? Y eso es lo que fui a buscar. Fui a Quito pero fui becado... becado por otra situación.

Guerra y juventud

Después de haber acabado el colegio [instituto] fui al ejército. Y ustedes deben haber oído hablar de la [guerra del Cenepa](#) ¿no? Entre Ecuador y Perú del 1995. Todo fue un tema político nomás, y en donde ahora hay bastante cobre, oro, estaño, uranio, y fue una guerra política y no territorial. Entonces justo en esa etapa el servicio militar era obligatorio. Para todos era obligatorio, y tenías que ir. Y obviamente yo me fui. Entonces yo terminé, estaba terminando el servicio militar, que era

de un año y hacen esta guerra ¿no? Una cosa muy fuerte. Muy fuerte. Fue una cosa así, loca, por a o b situación de la vida, ¿no? Creo que todo tiene algo trazado, me tocó ir a la guerra.

Y me dijeron: “hay tantas cosas que tú no puedes hacer, haz...” hice un curso para subteniente de reservas. Y lo hice, y hacen esto de la guerra, al empezar la guerra tú automáticamente pasas a ejercer el cargo. Tenían que tener tus 28 años, yo era joven, era teniente, tenía 20 años. Una guerra que realmente no entiendes ni por qué diablos estás ahí ¿no? Tenaz... y murieron dos amigos míos. Dos amigos míos, muy triste, fatal, chocante, salí yo psicológicamente mal. Ver todos esos procesos, así... tenaz. Pasé 6 meses en reserva, a los 6 meses dije yo: no puedo más, esto no es para mí. Yo me voy a la vida civil.

Y con los cables cruzados no sabía que hacer. Y hacía meses que no había visto a mi padre y a mi madre, todo el tiempo en la selva sin saber qué es lo que estaba pasando.

No quería saber más nada de ese asunto y me dije: me voy. Y me fui.

- ¿y no pasó nada, no te dijeron nada?

Buf... “no sabes lo que estás haciendo, eres un imbécil. No sabes lo que es esto. Es una vida asegurada”. Dije no: yo me voy. Yo no soporto esta güevada, es una mierda, y me voy. O sea, yo no puedo estar así. Y claro, no fui sólo yo, fuimos algunos. Pedí la baja y me salí. Y claro ¿no? Al momento que ya salí todo el mundo me decía: “¿sabes lo que hiciste? ¿sabes lo que hiciste? Eso era tu vida asegurada ahí ya. Para toda la vida. Perdiste todo ahí”. Y dije: no, a mí no me importa eso. “¿Dónde tienes la cabeza, tío?”. Y me salí.

Me salí y al mes de lo que estaba aquí con Marta que era mi novia en ese entonces yo... me arrepentí. Me arrepentí porque aquí afuera era duro. Era otra cosa. Claro, en ese entonces era sures ¿no? El sueldo básico era de 128.000 sures, y obviamente, estaba ganando como 700.000 sures como oficial del ejército. O sea, era ¡7 veces más! Un montón. Un montón.

Volver a empezar

Y bueno, total es que dijeron: “qué pena, usted puede volver al ejército pero ahora tiene que hacer un curso nuevamente”. Volver a empezar. Pero ya no para oficial, sino para ser un soldado ahí. Mierda, yo decía. Pero ya no es lo mismo, para ser oficial es tenaz ¿no? Y claro, yo me la gané por esto de la guerra y todo. Qué si tenía mis parches ahí, de héroe de guerra y qué... toda la cosa.

Pero al mes que te digo que estaba aquí afuera me pagaron. Y me pagaron como dicen ustedes “buena pasta”. Y yo, con eso, viví el mes tranquilo ahí. Súper contento yo “ah, la vida”... y claro, tenía 20 años... Pero al mes como te digo me arrepentí. Pero no pasé, no lo logré. En tres pruebas no pasé y dije: no. Chuta, mierda, ahí se queda esto. Y ahora sí, pues a buscar trabajo, o hacer algo

¿no? ¡Súper complicado! ¡Súper complicado! Y claro, lo primero que buscabas era empleado de fábricas, en alguna institución pública, lo que sea ¿no? Pero ¡bien difícil! ¡bien difícil! En el 95.

Beca

Chuta y... no sabía qué hacer. Y bueno, a los dos, tres meses, publican en la prensa: “para los excombatientes de la guerra del Cenepa que ni sé qué, si ustedes reúnen estos requisitos, blablablalabla, ustedes acceden a estas cosas. Si eras un oficial del ejército, pues preséntate con todos tus datos, tu carné militar y pues, regístrate y tienes acceso a esto”. Y claro, y yo tenía una beca para estudiar en la mejor universidad del país. Que es la Espe, o sea, del ejército. Y yo no podía creerlo.

Y dije: pucha, pero estoy becado -yo ya estaba con mi compañera- ya decidimos juntarnos. Si no nos juntamos va a ser que hasta tú te vas, la mala suerte... y estábamos como un poco decididos, pero ahí pensé, chuta, yo... también alcanza para nosotros, o sea, no vivir ni con los papases, ni con los suegros ni nada, sino llevar una vida aparte ¿no? Yo realmente dije: “tiene que ser así”. Los dos dijimos “sí”.

Flores

Pero necesitamos dinero, trabajar y todo eso. Y claro, si yo voy a estudiar había dos oportunidades. Sí, dos oportunidades. La una que lo hagas todo el día ¿sí? Y la otra que lo hagas a distancia, pero que tengas un empleo que te dé bases para eso ¿no? Tenía que buscar de ley un trabajo para que te dé bases. Pero que tenga que ver con eso.

Y ¿qué crees? En ese entonces, pues nuestros amigos europeos, jaja, compraban bastante flor ¿no? Y el Ecuador estaba en ese auge de las floricultoras ¿no? Se llenaron de floricultoras que no te imaginas... ¡full floricultoras aquí! ¡full floricultoras allí! *Full, full, full, full*. El que menos tenía una pequeña empresa de flores.

Pasó el tiempo ¿sí? Mejor dicho, paso un par de meses que ya teníamos que presentarnos y yo me dije, chuta, lo tomo o lo dejo porque esto a mí siempre me ha gustado. Imagínate, yo quiero estudiar eso, lo que a mí me gusta. Pero claro, tengo que ir todo el día ¿no? Son 3 años. Pero si tenía un empleo que me dé las bases, en base a esa carrera, yo podía hacerlo en 2 años. A lo mucho. Chuta, yo así ¿no? Justo una hermana mía, que es mayor para mí, me dijo: “oye, si tú quieres hacer eso ¿por qué no vas a trabajar en una floricultora? Yo estoy trabajando ahí”. Y digo, será que a mí me reciben ahí, “claro, cómo no te van a recibir”. Y obviamente me fui ¿no? Y presenté los documentos, y me dijeron “venga”. Pero yo no les dije lo de la beca.

Entonces, estando ahí, estando ahí, allá trabajé... casi dos meses. Porque a los tres meses ya teníamos que ir a clases. Chuta y era, un poco, la toma de decisiones, bastante fuerte para mí. Chuta,

y yo, al jefe del trabajo yo le dije: “mire, yo estoy en este proceso y yo creo que voy a botarme del trabajo”. Yo entré como un obrero, me hicieron trabajar de todo, lo cual no era tan problema. Y claro, obviamente me pagaban súper bien, como 230.000 sucres. ¡Era bueno! Y les dije, yo estoy en este proceso y no sé si ustedes tienen algún aval, alguna cosa, chuta y yo... ellos escucharon lo que yo mencioné... “Pues claro. Hazlo. Nosotros te avalamos”.

Ingenieros zamoranos

¡Así! Claro, llevé el aval de ellos y ya en la universidad, la Espe, me dijeron: “tu campo de estudio es éste. Tú solamente acá. De lo que aprendes ahí, vienes acá a rendir cuentas y pruebas”. Yo me decía: no puedo creerlo.

Tenía dos responsabilidades: de estudiante y de empleado. Me enroló, pues, y me toleraron bastante el primer año. Yo le sacaba buenas notas. Me gustó, ¡qué lindo! El trabajo era bastante forzado, era de domingo a domingo, no había un día en que yo estaba en casa. En el primer año que yo pasé, eso, y en el segundo año me dieron cinco talles para yo manejar allí. Yo llevaba todos los estándares de ganancias y todo eso de cultivo. Yo, viendo todas estas cosas, me decía: “uau, mi abuelo... qué tan retrasado que está”.

Y ya al final, terminé. Terminé y dije: “yo de aquí estoy al otro lado, ahora sí”. Lo típico, lo que te enseñan. Para mí eso fue chocante y bastante fuerte: “tú no eres ya cualquier persona. Ahora eres Esto y tienes que cumplir con Esto, y sabes lo que tienes que hacer”.

Y obviamente yo aplicaba ¿no? pero en el camino iba encontrando esas cositas... por ejemplo, decían: “tú no tienes que tener mucha relación con el obrero, el trabajador”. ¿Por qué, no? ¿por qué? “Tienes que mantenerte en esa postura”. Por ejemplo, las señoras me decían que tenían que salir para una reunión en la escuela de sus hijos, y yo: “bueno, recuperas y podemos arreglar”... y esas cosas ¡no les gustaban! No, tiene que ser Así, y es lo que funciona.

Estaba mezclado con zamoranos y todo ¿no?...

- **¿Zamoranos?**

Ingenieros zamoranos.

- **¿de Zamora, España?**

No, de América Latina. Entonces, un poquito difícil. Difícil, difícil, difícil de entender todas estas cosas. Y me fui cambiando en el camino.

La otra parte es totalmente distinta. Claro, ser postulante y todo... me dieron un coche. Me dieron un coche. Sí, a veces nos encontrábamos con amigos y me decían: “Chuta, oye, pero vos...”. Esa es la realidad, y es por eso que ahora estoy aquí. Porque esta es la alternativa, y sólo así podrás vivir.

Porque en caso contrario... estás jodido. Y claro, la cosa más loca para mí. Después nosotros, con mi compañera, nos hemos cuestionado...

Facilismo tóxico

Bueno, total, es que con ese mundo que yo viví... y obviamente, yo cuando ya terminé, en el 98, trabajé dos años como empleado formal. Y en los dos años... chuta... y en total cinco años. ¿No? estuve en esa parte convencional. Te enseñan *full* agrotóxicos... *full, full, full*.

Por eso decía: mi abuelo, qué retrasado está. Eso es lo que te metían. Mi abuelo, qué retrasado. No está viendo todas estas cosas... el facilismo ¿no? el facilismo. Y yo sabía lo que son los químicos, pesticidas, sin embargo era tan bruto... para yo tolerar todas estas cosas ¿no? Claro, uno se pensaba por ejemplo cuando inyectabas fertilizantes, cuando aplicabas fungicidas, pesticidas, todas estas cosas, pues, pensabas que era el súper macho, y tienes todo el conocimiento y lo tienes agarrado de las manos, para hacer todo lo que uno quiere ¿no? Pero lo estás jodiendo...

Allí estuve un pie a que me dé cáncer. Un pie a que me dé cáncer. O sea, un poquito más... y ya, pues ¿no? No estuviera para contártelo.

- ¿Cuánto tiempo estuviste utilizando los agrotóxicos?

Cuatro años. Cuatro años estuve. Trabajando, o sea ya con todo este proceso. Yo aplicaba un químico para esterilizar la tierra, el suelo. Para matar todos los microorganismos. Todos. Lo traíamos desde Israel. Bromuro de metilo. Bromuro de metilo, eso es prohibido. Y se traía clandestinamente. No sé si hasta ahora lo hacen. Las agricultoras todas... para aplicar en 3 naves más o menos 2mil metros, mil quinientos, lo hacíamos de noche. Pero yo no lo hacía, yo dejaba indicando para que lo hagan: hay que dejar poniendo esto y lo otro.

Se pone el plástico y debajo el químico, y lo deshidratas con calor, pasa como una espiral... ¡tenaz! Cuatro fueron al hospital con ese tipo de gases. Y claro, tú empiezas a aplicar todo ese tipo de fertilizante... y es lo que hacíamos ¿no? Yo, el súper técnico [jeje] por eso yo me acuerdo y me sale un cargo de conciencia y al mismo tiempo... yo trabajé en Lojas, en el sur del país. Con campesinos. Campesinos que están en esta metodología ¿no? del cultivo, del maíz, pero de una forma convencional ¿no? y siempre muchas de las razones es que levantamos estudios y todo, ¿no? casi el 1% de los niños de malformaciones y todo eso, es por el mal manejo de los químicos, sin precaución y todo. ¡Porque ahí te baten con la mano! Y le preguntas: ¿por qué lo haces? “si aquí el que es más hombre lo hace”. Y ¿quién te dijo eso? No, pues nadie. Y no te han dicho que eso no se hace así... y yo, con muchos... colegas (je), yo he discutido bastante, he discutido bastante. Pero he dicho, mira, tú sabes lo que son los químicos ¿acaso no lo sabes? “sí, pero es que ése es el sistema”.

Bueno, total que al finalizar todo este proceso para mí fue un poco difícil entender, y cuando ya

estuvo allí me dolió muchísimo, bastante, todo eso para mí fue un fracaso. Porque el médico me dijo: “oiga usted, si no sale de ahí, usted va a morir. Le aseguro que usted muere. Porque a usted le están jodiendo los químicos. Usted está jodido por los químicos”.

Y obviamente ya... era de notarse ¿no? ya era de notarse, tenía hemorragia por la nariz. La última vez ya me salió por la boca, y toda la cosa, y no podía respirar... caí en cama. Fue tenaz. Tenaz, tenaz, tenaz. Y bueno, después de todo eso seguí un proceso de recuperación y todo eso... y bueno ¿qué haces ahora? Y claro, volver a la comunidad... todas estas cosas que te conté yo antes ¿no? yo ahora ya no soy indígena, ahora soy otra persona. ¡Qué desgracia que me digan que soy indígena! O sea, tenías eso ¿no? Guardado siempre. Pero al mismo tiempo decía ¿y ahora qué hago? ¿qué hago? Y obviamente tuve que regresar a la comunidad. Y claro, durante todo ese proceso que yo, aunque sea con químicos, nunca, nunca planté una lechuga. Aunque sea con químicos. No planté. Claro, yo tenía otro diagnóstico de mi vida. O sea, otro criterio. No, ¿qué vas a plantar tu propia comida? Está ya el súpermarket y yo obviamente compraba ahí ¿no? Y ahí empezamos a construir esta casa ¿no? que siempre nos cuestionamos ahora la construcción, que construimos nuestra casita desde otra óptica, otra visión. Entonces construimos esta casa de concreto. Esta parte es de adobe... esa era la visión, construir una casa de concreto armado... todas estas cosas, era otro mundo, ¡otro mundo!

Cambio de perspectiva

En el momento en que dije: ¿qué hago? Ya estaba relacionado con mi compañera, ya tuvimos a mi primera niña, y dijimos no, pues ahora estoy jodido... y voy a ver en la comunidad. Y en la comunidad, los abuelos, los mayores, hablaban de agroecología, agroforestación. Decía: “ustedes están realmente retrasados. Pongámonos una floricultora en la comunidad, eso nos va a dar plata”. Yo tenía ya los cuadros numéricos estandarizados [jaja]. Ahí los mayores, por ejemplo mi padre, me dijo, “¿para qué mierda estudiaste? O sea ¿qué estudiaste? Dinos ¿qué estudiaste?

O sea era como... se supone que yo sé todo. Pero ellos no me dan la razón. ¡No! eso es una mierda, chuta, yo no puedo estar equivocado, ellos son, siempre estaba convencido. Y hasta que en la comunidad levantaron un proyecto sobre “regeneración del ecosistema de... (el nombre de la montaña)”, que estaba... por los tatarabuelos que talaron todo para carbón, leña, para la ciudad ¿no? entonces... totalmente deforestado. Y ellos hablaban en regenerar eso. O sea, era... para mí, eso no me llegaba ni siquiera a la mente, ¿no? “eso es imposible, están locos, están hablando otro lenguaje ¿qué será eso?” sin embargo, a pesar de todo eso, me invitan a trabajar en la comunidad. Aquí la casa ya estaba así pintada, más o menos así, y yo ya me vine a vivir aquí. Jodido, enfermo, toda la cosa, sin trabajo, que también había renunciado al trabajo...

- **y ¡sin razón!**

¡Sin razón! [jaja] y me invitaron a trabajar. Yo obviamente dije: “bueno”. De esto estoy hablando ya del 2000, cuando aquí en el Ecuador se dolarizó. Claro, yo ganaba un millón doscientos mil sucres! Y obviamente, cuando se dolarizó, la comunidad, en ese proyecto, necesitaban un técnico y yo ganaba doscientos cincuenta dólares. Lo cual era interesante, no era tan malo en ese entonces, porque estaba empezando ¿no? y bueno, si la comunidad me acepta pues...

- **que tú fueras el técnico ¿es porque hay alguna normativa que dice que cuando se agrupan pueden contratar a un técnico? (como los ADV)**

No, el proyecto requería un técnico. Podía ser de la comunidad o externo, como la comunidad quisiera, pero ellos buscaron... siempre tuvieron ese razonamiento, tenían guardado ese sentimiento. Decían: “no, gente de afuera, no”. Por todas estas cosas que han pasado en la comunidad. Y hasta ahora sigue pasando, sigue pasando: “no queremos personas de fuera”. Pero obviamente... muchos jóvenes que salimos así, en la actualidad, todos regresamos. Unos abogados, otros biólogos... en mi caso de entendimiento de esto ¿no? entonces regresamos. Creo que fui uno de los primeros que regresé a la comunidad, después llegaron los demás también.

Entonces la comunidad me aceptó a mí. Hubo carpetas de presentación, como currículum de vida y todo eso, gente de afuera... pero dijeron: “no, él que trabaje, él es de la comunidad. Pero el requisito es que tiene que ir a vivir en la comunidad”. Y obviamente yo me vine a vivir. Yo tenía mi pareja y mis dos niñas ya, y me vine a vivir en la comunidad.

Pero decía “¿qué diablos es este proyecto de ‘regeneración del ecosistema’? y hay que crear un ‘centro etnobotánico’, ‘viveros forestales’ con ‘semillas nativas’ del lugar. No, hagamos con... (¿un producto químico?) y eso”. «No, ¡biológicamente! Las semillas hay que ir las a buscar al monte, esto hay que hacer así, con mierda, con estiércol y blablabla...» chuta, para mí fue así como... ¡qué huevada estoy haciendo aquí! Y claro, no te daban la razón por más que tú les explicabas: “vean que esto es fácil así”, claro yo era experto en la técnica, construir invernaderos, viveros, sistemas de riego, en todas estas cosas yo era experto. Entonces yo les dije [que haría un invernadero], “ok [respondieron], eso sí, hasta ahí nomás. Nada que bombas para inyección de fertilizante, nada, hasta ahí nomás”. “Eso nos sirve, pero sólo con agüita. Y el resto, ¡olvídate!”. Entonces, había cositas en las que me daban la razón y otras... el 90 % no me daban la razón. Yo era el equivocado realmente. Y obviamente ¡estaba equivocado! Y bueno, ahí, dije yo no sé qué es lo que realmente... hablaban de ecología, agroecología, la parte orgánica, noséqué, y bueno.

Y a la final dije yo: “no, esto suena interesante, pero... lo voy a empezar a investigar”. Y un poco investigando, investigando así, bueno no me encontraba mucho razonamiento, no estaba tan fuerte en ese entonces en el Ecuador todavía la agroecología. Y hasta que bueno, dije, bueno, será que me estoy volviendo loco, pero voy a hacer lo que yo hacía. Poco a poco, poco a poco empecé a reunir

expedientes.

Y bueno, llegué a un suelo hecho pedazos, con piedras... no había suelo. Bueno, hay que reconstruir el proyecto, van a pagar un año, con mi sueldo para mí, voy a ver qué se puede hacer y bueno, me resigné de ser el ignorante y ahí preguntando a ellos, preguntando y empecé a hacer.

Eso era un espacio de casi tres mil metros. Sin que me di cuenta, eso era un centro etnobotánico, teníamos más de mil trescientas especies colocadas, de todo tipo: comestibles, no comestibles, medicinales y todo, especies acuáticas... ¡todo! Un ecosistema. Y de todos los 20 proyectos fue uno de los mejores proyectos en el Ecuador, que fue financiado por el BPD de las NNUU.

Y claro, de ese proceso el proyecto apoyó 3 meses más con sueldo para mí. A partir de eso, chao proyecto. Y claro, y quedamos con las instalaciones... o sea, yo germiné todo. Y claro, toda la universidad nueva que fue para mí fue allí. Fue allí y fue el bosque, por ejemplo el tema forestal. Yo decía: “¿cómo diablos voy a germinar esto?”. Y me decía mi abuelo: “sólo en el bosque puedes aprender”. Él tenía este razonamiento ¿no? que decía: “allá vas: nadie ha llegado, nadie ha puesto nada, y ¡allí está! Cuando quieres un palo, cuando quieres una semilla, allí está, cosechas. Sólo es saber leer”.

Pumamaquis

Y claro, me choqué con dos especie, que le intenté por todos lados y ya no daba más. Intentaba germinar, pumamaqui y una que nosotros decidimos cruzcasha, es un espino, una flor que le encanta a los colibrís, es un arbusto. Ah, y la otra, también: kishuar; éste es el árbol sagrado de los incas. Entonces: no le atinaba. Y allí entendí, por ejemplo, que ciertas semillas, sobretodo del bosque, no son todas secas. Unas son semisecas, otras son húmedas, otras hay que sembrarlas al instante, o sea toda una biblioteca ahí. Y de estas tres plantas, la primera sobretodo pumamaqui no le da. Y claro, todas las propagandas del ayuntamiento municipal era sembrar pumamaquis y otros, pero ningún vivero forestal tenía. Chuta, y nosotros también andábamos con esa intención, pero no podíamos.

Chuta y me dan ganas de subir al bosque y no sé cómo diablos, y veo un árbol grandote ahí, y obviamente me senté al lado del árbol. Cuando en una de esas: ¡prac! Caga un pájaro. Le miro y más allacito había germinando unos arbolitos de pumamanquico. Y miro la mierda del pájaro y le veo... ¡semillas de pumamaqui! Digo: este man se comió la semilla. Y yo le empecé como a mirar bien así y veo... ¡no tiene pulpa! Y veo más allá y eso estaba germinando así, pues. Digo chuta, a ver yo creo que esta semilla no es de secar. Yo la recolectaba allí en unos sobres... y estaba matando la semilla! No la dejaba germinar. Y claro, era unas bolas así, se encogían así, yo las estaba matando. Digo, no sé, claro yo bajaba pensando y decía claro y si yo me como la semillas, y luego me hago popó... porque hay una de las frutas, una pasisiflora que es nuestra, de aquí, taxo, la

granadilla, el maracuyá, que te comes con todas las semillas, defecas y allí está, allí crece. Entonces yo pensaba en eso y decía: me voy a comer la semilla... no, éstas son húmedas, tengo que quitarle la pulpa, y ¿cómo le quito la pulpa? Y así pensando, pensando, pensando, me digo: lo voy a fermentar.

Llegué, le fermenté, y dos días de fermentación y botó un tanino oscuro como esto... después vi una espuma y dije: ya está fermentado, recogí, obviamente pensando en nuestros ácidos gástricos, y lo cogí y salió la pulpa y las semillitas... y me quedo mirando así y ¡tenía ya embiones! Y yo así emocionadísimo, corre y mete allí un montón y en ocho días: *¡full! ¡full!* Cientos... dije guau, bingo, allí está. Y nunca dije a nadie, nunca, nunca dije a nadie, a estos viveros del ayuntamiento porque ellos eran los que promovían, pero ibas a los viveros y no podían germinar. Entonces un día vinieron ellos ¿no? porque claro, yo ya entonces empecé a publicar, a chismear, y la gente decía: “ah, en el vivero de especies forestales de Tola Chica que tienen más de cinco mil pumamaqui” y venían y preguntaban: “¿cómo germinas?”, “pues como cualquier semilla”.

Y claro, creo que hacían lo mismo y nunca se les germinaba. Y un día me invitaron a uno de estos viveros ¿no? y claro vi montones de semillas ahí secando, y me daba pena. Pero nunca les dije nada hasta cuando... creo que en muchos de los casos, todavía hasta ahora no, muchos no saben ¿no?

Pero después ellos copiaron nuestra imagen. Por ejemplo, la municipalidad dijo: “hemos puesto cien mil dólares para hacer ese proyecto”, y al revés, nos apoyó otra ONG, y no habíamos recibido ni un peso. Y allí hubo una discusión con la municipalidad.

Esto es lo que yo quería

Y al año y medio teníamos miles de plantas, miles, miles y sembramos en el 2001 sembramos nuestros primeros diez mil arbolitos. En el ciclo ¿no? diez mil arbolitos sembramos en la parte de arriba. Y si vas a ver eso es un bosque ahora. Y obviamente allí ya me gustó, y dije: esto es lo que yo quería. No la otra güevada que casi me mata y toda la cosa ¿no? A la mierda aquello, esto es lo que me encanta y me gusta.

Chuta, y eso.... cambió pues totalmente mi vida. Cambió totalmente mi vida. Yo me dije: de aquí en adelante, esto es lo que a mí me gusta. Y ahí ya trabajé el tema de las semillas, el rescate de la comunidad ¿no? se perdieron muchas, muchas semillas. Sobre todo el maíz y raíces andinas, que eran parte de nuestro alimento cotidiano.

Eran los mayores

Por ejemplo eso, eso que acabamos de tomar: la colada morada. O sea, el maíz negro prácticamente se desapareció de aquí. Y nosotros incorporamos una nueva semilla, un nuevo híbrido natural, por ejemplo, esta parte, desde la parte convencional que tienes un laboratorio y puedes manipular y todo eso y toda la cosa... te enseñan eso, sobre todo a mí me enseñaron eso. Pero eso sí lo cambia: la parte

biológica funciona de la misma manera... sólo hay que esperar un poquito más de tiempo. Y eso yo... todos esos conocimientos yo le viré a la parte biológica. Y yo saqué mis métodos naturales, pero ¿cuál era mi laboratorio? Eran los mayores.

Decía: bueno, ¿cómo ustedes siembran aquí? Y claro, los *manes*, no... ahí, ahí era así chocante ¿no? porque uno decía, a ver: “¿vos cómo sabes que en una tuza...?” decía

- **¿una tuza?**

Una mazorca. La mazorca ya debajo tiene como un tuquito ¿no es cierto? A eso nosotros lo llamamos tuza. Entonces, los mayores me decían: “vamos a ver, tú que eres estudiado ¿no? ingeniero y toda la cosa, a ver: cómo sabes en una tuza cuántos gramos vienen de maíz”.

- Ostia... no sé qué, cómo...

- “En cambio yo sí sé, pues”, decían, “nosotros sí sabemos”.

- Pero ¿cómo?

- Ponte a pensar

- ¿Cómo?

Chuta y ellos nunca te decían más. Y a veces uno piensa que está como que ilusionándote, pero no. Ellos te dicen: “de verdad que eso es así”. Y yo le daba las vueltas y las vueltas: ¿cómo? A ver, que esto es la flor macho...

Tienen su propio lenguaje para decir. El tono de su realidad, de la vida, de la convivencia, tienen. De ese lenguaje tienen, y te lo explican así: “cuando la hembra tiene necesidad del macho, pues el macho le clona a la hembra por ahí, y ahí están pues los hijos”. Es esa vida suya, pues, la agricultura ¿no?

Entonces claro ellos decían... ellos dicen... y es verdad, ¿no? yo después, yo lo he hecho todo, para comprobar... cada pelito de la mazorca, cuando ya florece ¿no? la flor macho arriba para hacer la mazorca tiene unos pelitos. Entonces cada pelito de esos es un granito. Entonces a cada pelito tiene que caerle el polvo. Y claro, tú cuentas los pelitos, cuántos pelitos son, esos son los granos que va a tener la mazorca, pero si ha polinizado todo.

Y ellos me hicieron una apuesta: “a ver cuánto saco yo. Lo que está en los pelos, saca la mazorca, de granos”. Y yo decía: no, eso es imposible ¿cómo vas a adivinar si cae o no cae [el polen]? “no, eso se hace. Eso sale porque sale”. Y claro, ahí entendí. Por ejemplo, en las chacras, las chacras de maíz, que antes eran, ¿no? cuando estaba justo en la floración primaria, los abuelos te mandaban a corretear por las chacras. Te mandaban a corretear una chacra, pero ¿para qué? Exactamente para que caiga todo el polen necesario.

Y claro hacíamos todos estos ejercicios así ¿no? durante un ciclo de cultivo. Mira, uno qué iba a imaginarse que tiene que ver en el cultivo por dónde sopla el viento. No tienes que sembrar por donde a ti te dé la gana, no. Ahora yo conozco ¿no? de la permacultura, todo estos sistemas de “kin line” [?], todos estos sistemas ¿no? Ahora yo lo conozco ¿no? pero los *manes* estaban... bien diseñados con todos estos sistemas para que funcionen, y por eso funcionaban.

Claro, los *manes* nunca sembraban en contra del viento... cuando querías... tema semillas: exclusivamente tema semillas, si quieres sacar buenas semillas, buenas, puras ¿sí? híbridos puros, que regeneren después, nunca tenías que sembrar en contra del viento. Es decir: si yo tengo aquí una variedad de maíz negro, el viento tiene que soplar como va el surco. Y por eso los diseños, por ejemplo en laderas y todo eso están siempre bien diseñados. En tres siembras, nosotros pudimos recuperar 15 variedades de maíz. Y entre éstas el maíz negro. Y ahora la comunidad vende maíz negro. Las 5 variedades que necesita para hacer las fiestas del Inty Raymi, la fiesta de la cosecha.

Todos esos procesos a mí me fueron cambiando. Dije: realmente he perdido mi tiempo, jajaja, y volví, volví, y bueno después del proyecto empecé a tener más relaciones con instituciones educativas, con las universidades, de San Francisco, la Católica, todas estas universidades que estaban cerca, instituciones como colegios... entonces, todos los días visitaban, y por eso se cobraba una entrada. Y claro, ya como un año y tres meses de aprobado el proyecto, a partir de ese momento no había sueldo para mí, y obviamente el sueldo era de todas estas cosas ¿no? el auto-sustento.

Y obviamente también era la otra parte, ¿no? la venta de los árboles. Nosotros les vendíamos a la municipalidad, al vivero. ¡Pumamaque sobretodo! jajaja

Conflictos

Sí, bastante fuerte el proceso y toda la cosa ¿no? Pero fue una pena, ¿no? una pena que realmente después de tres años de trabajo... hubo bastante roce, porque la comunidad empezó a trabajar. Por ejemplo, este proyecto fue un proyecto diríamos también como un fondo semilla también, para la comunidad, que empezó a crecer, a crecer, a crecer. Y obviamente creció muchísimo aquí en la zona, tenía mucho respeto y toda la cosa, sobretodo en la parte de la agroforestación, en nuestro territorio como estaba ya... eh... de una forma u otra forma... eh... internamente en la comunidad cómo se decidió manejar el territorio, tenemos un bosque de 15 hectáreas, que nos entregaron con títulos de propiedad del estado ecuatoriano... ahora, en la actualidad la Constitución de los derechos colectivos de los pueblos indígenas, campesinos y toda la cosa, entonces obviamente saquearon, el estado nos devolvió a nosotros –no gratis, pagado- pero es nuestra ¿no?

Y es nuestro territorio, la ley dice eso ¿no? la ley de Comunas, de Comunidades y toda la cosa dice ¿no? que solamente las comunidades tienen todo el dominio y la potestad autónoma para manejarse

en el territorio. Ni el mismo estado puede entrar. O sea... por eso es una parte difícil. Claro, en todo este camino, nosotros venimos con todas estas estrategias de la reforestación y toda la cosa, trabajando con esta metodología de agroecología, que obviamente nunca nos pagaron “asunto” [?], pero para nosotros sí era importante.

La primera reforestación, yo, después de haber conocido... investigando, investigando, conocí... eh.. siempre nos gustaron los japoneses ¿no? y me encontré a Masanobu Fukuoka. Ya murió. Me leí un libro de él, sobre el *Nendo Dango*, las bolitas de arcilla para la reforestación y todo esto. Es un proyecto muy interesante que hicimos. Yo... todo el mundo me decía “este tipo está loco”, hablando de hacer bolas para sembrar... obviamente, la comunidad no te daba mucho razonamiento, pero no le tenía credibilidad: “está loco este man”, y que lo haga él ¿no? Y yo fui, lo hice y esa es la parte que y eso es lo que no nos entendían los sistemas convencionales “no, hay que plantar pinos” y tal. No, nosotros queremos por este lado. Y claro, nosotros recuperamos unas varias ¿no? Y hasta la fecha tenemos recuperado más de 140mil árboles nativos. Y para lo que han hecho, obviamente contando con las inversiones y toda la cosa, costos... o sea... diríamos que ni siquiera una parte de lo que pone el ayuntamiento para la reforestación en un año nos hemos gastado. Y meten un montón de plata.

Por ejemplo, ahí hubo bastante dificultad ¿no? Cuando el ayuntamiento de España, Sant Cugat, recibimos apoyo ¿no? Y ahí es cuando se molestaron.

- ah, ¿sí?

Se molestaron porque dijeron: “bueno, cómo es que le creen a éstos que están volados ¿no?”. Y obviamente, no es que estábamos volados, teníamos toda una capacidad, toda una intelectualidad, porque muchos jóvenes ya habíamos regresado a la comunidad, y obviamente, de una o de otra manera tuvimos ¿no? En el 2001 cuando hicimos la primera reforestación yo empecé a tener nexos ¿no? Con algunas personas. Y por A/B situación yo me encontré un extranjero, no sé cómo. Y me dijo: “¿sabes qué? Sería bueno que ustedes tuvieran algún convenio con Europa”. Y claro, yo, a mí ese tema, como decimos acá, en pañales, no teníamos idea, ¿de qué se trata? “Mira, yo puedo ponerte en contacto con alguien, hay una fundación en la que trabajo, aquí, se llama Kawsay, y tiene un convenio con la universidad de Farnegu, en Suecia, y bueno, podemos hacer un intercambio ¿no? Y obviamente lo hicimos. Y cuando vinieron los primeros gringos, ¿no? Como se dice aquí. La comunidad era negada, negado, negado ¡negado! No podían ver a los blancos... así ¡tenaz! Y yo claro, yo vivía en la comunidad y yo decía, yo sí quiero compartir.

Y de una y otra manera dijimos nosotros tenemos muchas experiencias, como buenas y malas, y tenemos que compartirlas, no podemos encerrarnos. También ellos vienen a compartir. Ahí era como un poquito pero “no, no, nosotros no queremos tener. Si es que vas a manejar tú, vos ahí”. Y

obviamente yo me arriesgué y dije, bueno, yo manejo. Y obviamente los primeros extranjeros que llegaron fueron por mí, por el nexo conmigo. Y empezaron a venir, contacto tras contacto, tras contacto... y empezaron a venir. Y bueno, total es que en el año 2003 a la municipalidad no le gustó todo estas cosas porque empezamos a ser fuertes, y hablábamos con una fuerza ¿no?

Y obviamente, no sólo hablábamos, nosotros hacíamos y teníamos como decíamos, ellos lo dijeron, el centro de operaciones, nosotros lo teníamos. Entonces para nosotros eso era importante y desde esa perspectiva creció la comunidad intelectualmente: el tema de la conservación del bosque. Porque muchos vinieron a ofrecer, no te imaginas, antenas de celular, de muchas cosas, proyectos así “jugosos” ¿no? Por ejemplo a mí me querían comprar para el ayuntamiento y, o sea, querían entrar en nuestro territorio y hacer lo que ellos querían, y nosotros no permitimos ¿no?

Ataque

Entonces, todas estas cosas fueron creando conflictos. Como nosotros decíamos éramos una piedra en el zapato para ellos. Y hasta que la municipalidad dijo no, esta comunidad es la única que no se deja y al mismo tiempo está haciendo cosas que nos hace quedar mal a nosotros. Así es que hay que acabarles. Y eso hicieron.

- ¿en serio?

Claro. Destruyeron el centro de operaciones. Destruyeron todo, todo, todo. Ahí tuve una caída para mí. Claro, yo vivía ahí. Ni siquiera entendimos por qué. O sea sí, incluso utilizaron familiares, por ejemplo un tío de mi compañera es involucrado allí. O sea... ni siquiera entendemos eso ¿no? Cuánta plata hubo para que hagan estas cosas ¿no?

Yo fui a parar a un hospital. Mis niñas... no respetaron ni niñas, ni mujer, ni nada. O sea nos golpearon, rompieron las puertas, nos robaron y quemaron todo. Entonces dije: no. Pero un mes antes de eso conocí a un extranjero norteamericano. Que vino a visitar. Y él me dijo: “wow, yo sé que tú has estudiado permacultura” ¿no? Dijo “¿dónde has estudiado?”. Y yo: permacultura ¿y qué es eso? Claro, yo tenía banco de semillas y todo eso, había trabajado bajo ese proceso y todo estaba conectado... composteras, animales, huerta, todo ¿no?

Él me dijo... claro, yo ahora entiendo ¿no? Porque yo ahora sé... que era un sistema permacultural ¿no? Con todos los elementos... Entonces, obviamente, a un mes que me conoce destruyen. Destruyeron todo y no encontraron nada.

Y eso fue chocante. Yo, de todas las cosas que estaban haciendo no quise saber nada y obviamente, me salí. Fue tenaz. ¿sabes qué pensé yo después de eso? Que no quería saber nada. Dije: esta tontera de la agroecología y la perma... -bueno, no tenía mucha seguridad en la permacultura entonces-, ... chuta... es la muerte, fue para mí, fue totalmente, después de ese proceso, yo ya tenía

cinco años en eso ¿no? Y la más pequeña tenía tres. O sea, seguimos en crisis. Después ya no me recuperé y dije: no quiero saber por nada ¡por nada!

El americano decía “oye, eso es la alternativa, para vos. No te dejes, no te vayas, blablabla, blablabla”. No quiero saber nada. Y yo me fui a trabajar de obrero, haciendo blocs de cemento, de la ira ¿no? Del despecho. No quería saber nada, nada.

Y claro, por otro lado estaba la comunidad. Yo no quería saber nada de nadie y volvimos aquí, estábamos heridos, dolidos, ... en ese entonces, la casa en donde estamos era la sala esta. Más allá teníamos una cocina y el comedor. Sólo que la carretera ampliaron y nos cortaron. Y claro, era lo típico: todo el patio era de cemento, y bueno.

Y este americano, “que te vengas, la comunidad te necesita”, así me molestaba un montón de veces. Pasó como dos meses. Por otro lado estaba la comunidad, con los que destruyeron, chuta la comunidad lloró. Lloraron, los viejos lloraron. Dijeron: “esto es nuestro sacrificio, nuestro esfuerzo, y no puede ser así, no podemos entender y no puede ser así”. Sin embargo la comunidad se doblegó y fueron y les dijeron: “les perdonamos, pero ya”. Porque ellos estaban metidos allí. “Dejen, ese en nuestro espacio, nosotros empezamos de nuevo”. Pero estos tipos estaban bien pagados, creo yo, no querían saber nada.

Y en ese entonces teníamos como más de 60mil árboles. De todas las especies, terrestres, acuáticas, o sea... destruyeron, pasaron bulldogs... no quedó nada.

- pero ¿llegaron así, un día?

Sí, por la noche, sin avisarte, no supimos nada. Así estamos una noche y de repente vienen como vienen. Nunca supimos nada. Tenaz.

Eso no te quita nadie

Y bueno, pasaron como dos meses, a los dos meses, estos tipos, claro, tenían como decir, el gobierno de apoyo. Cualquiera cosa que quería hacer la comunidad, negaban: “¿estos quieren hacer...? negado”. Obviamente, la comunidad dijo: “no, nosotros no queremos irnos a problemas jurídicos, nosotros queremos arreglar, está bien, les perdonamos per déjennos el lugar”. O más bien: “compartamos el lugar si quieren”. Pero ellos no querían por nada. Y claro, había un líder, ahí ¿no? Uno que se hizo pasar como líder barrial y toda la cosa. Y obviamente yo no, yo no, yo no, yo no quería saber nada. Durante todos estos transcurros, unos trataban como de recuperar las cosas, algunos habían visto dónde habían puesto algunas cosas. Y obviamente, teníamos un computador, era un ordenador de estos así grandes, el cpu ahí... estos tipos destruyeron todo. Hay como gente de mi misma edad, son informáticos; dijo: “tenemos que recuperar el compu”. Los tipos destruyeron todo menos el disco duro. Le extrajeron el disco duro ¿no? Y allí yo tenía todo el proyecto. Todo, todo,

todo. Quién llegaba, quién no llegaba, todos eran entrevistados, o eran filmados en video, de trabajos y de todo ¿no? Desde cuando entramos hasta cuando todo estaba funcionando. Y claro, obviamente había... porque los libros de registros, todo eso quemaron. Quemaron muchas cosas y perdieron mucha información. Pero el disco duro no lo rompieron. Y fueron a botarlo en un basurero por acá arriba. Y lo encontraron y le sacaron el disco duro. Y ellos nunca supieron que hubo evidencias, claras y concretas de un proyecto, pues incluso el director de un proyecto que vino, el coordinador de un proyecto que vino ¿no? Y no era cualquier pendejo de por acá, era de las Naciones Unidas que vino y dijo “es una comunidad ejemplar, blablabla, blablabla”, y todo un video, un almuerzo, bueno, toda una cosa. Y que ellos habían puesto la plata y que eso...

Y bueno, pasaron dos meses, a los dos meses la comunidad decidió seguirles un juicio jurídico. Porque ellos no quisieron. Ellos se pararon y dijeron: “¿con qué argumentos? allí no había nada, y dónde está el técnico que dicen ustedes”, y yo no quería saber nada, no me quería acercar, no quería nada.

Y hasta que por última vez este americano me dijo: “oyes, es tu comunidad, güey, tienes que ayudarles”. Y un día me llaman y me quieren llevar a la cárcel a mí, estos tipos.

- ¿Diciendo qué?

Diciendo que yo puedo estar mintiendo, que no tengo evidencias. Y obviamente no tenía nada, porque todo me robaron, hasta... hasta los calzones que teníamos. O sea, no, no tenía nada. Pero por suerte había esa información, y ya estaban procesando la información, y dije: allí está todo. Y bueno, dicen que todas las cosas están vinculadas, ¿no? Un sueño... te pueden quitar todo, todo, te puedes quedar sin piernas, pero si estás con tu cabeza completa... lo que vos hicistes puedes hacer en todas partes, porque está aquí. Y eso no te quita nadie, eso decía mi abuelo.

Proyectos con Guardianes de Semillas

Regresé y pensaba así: ¿qué hacemos? Sí, vamos, y les vamos a demostrar lo que hicimos nosotros. “¿Cómo?”. Y ahí ya teníamos vínculos con la red de Guardianes de Semillas. Y obviamente él andaba súper preocupado. Porque era un centro. Un centro que valía la pena y toda la cosa.

Y claro obviamente allí, ya de contacto en contacto, es como se dice que “la bomba explotó” por todos lados. Los mismos estudiantes, por ejemplo, que tenían contacto decían que no podía ser eso.

Entonces presentamos un proyecto con Javier, inmediatamente presentamos a la CEA (coordinación ecuatoriana de agroecología) no sé si estaba funcionando en nuestra casa, pero la apoyaban bastante los alemanes.

Entonces allí había un fondo que alguien no gastó, qué se yo. Había algunas propuestas y

obviamente sin que le digamos a nadie apoyen.... seleccionaron y dijeron: “este proyecto parece interesante” y era recuperación del vivero de Tola Chica. 4.000 dólares. 4600 dólares. Y claro.... que nosotros hicimos, y lo vamos a hacer mejor, y obviamente lo hicimos y es lo que ahora funciona. Y claro no tanto porque nos prestaron un terreno porque no teníamos terreno, hasta ahora hay problemas de litigio. El juicio se ha ganado y lo que tiene que pagar, no te imaginas cuanto es. Daños y perjuicios ambiental, destrucción ambiental, agresión o sea todo, tienen que pagar como 470.000 dólares.

Y claro en el proceso todos estaban dolidos y toda la cosa, pero cuando vino esto yo les dije: “miren, nosotros tenemos que demostrar lo que hicimos y no porque hicieron eso vamos a quedarnos aquí estancados y sentarnos a llorar y toda la cosa. Lo que nosotros nos planteamos hacer en el 2000, pues eso sigue en proceso, es un problema que se ha dado y el proceso sigue. Nosotros tenemos la meta de regenerar el ecosistema, pues lo vamos a hacer. Estesen ustedes, estese yo o estese quien estese”.

- ¿En qué año fue eso?

En el 2003, en noviembre, destruyeron, el 2004, en marzo, conseguimos el dinero y empezamos el proceso. Claro, en Octubre de 2004 otra vez ya lanzamos la campaña porque es un ciclo lo que hay que hacer. El ciclo de lluvias. Porque siempre nos dicen que «no se puede sembrar árboles nativos porque estos árboles sufren y no hay agua, no hay irrigación y no se puede hacer», pero sí este tipo de árboles exóticos como eucaliptus estos sí que se puede. Y nuestra versión es diferente. Y obviamente es la forma de cómo lo haces, y obviamente hacemos el ciclo más fuerte de lluvias, simplemente. El ciclo más fuerte comienza de octubre a marzo. Ya sembramos 3000 árboles.

Seguimos avanzando, con problemas, pero no hemos dejado de sembrar, 120 y algo miles de árboles. Y ¿por qué no pueden sembrar más? Es porque no puedes sembrar lo que a ti te da la gana.

Empecé a trabajar, a trabajar en la comunidad, y me gustó lo de la permacultura. El americano que te digo me apoyó, me involucró en proyectos de permacultura y me consiguió un sueldo.

En Cotacachi o Intag te pueden mencionar a Jep Mechan. Me dijo “yo te voy a apoyar”, me hizo parte de la organización PAC (Permacultura de América Latina), entonces, por medio de la permacultura y de América Latina yo recibí una beca para ir a la Ecoversidad de la escuela de Bill Morrison, academia de permacultura de Australia, y volví a Brasil. Estuve en tres ecosistemas:

1. Al sur, Bagé, Porto Alegre.
2. Brasilia, Peronopolis.
3. Manaus (en la Amazonia)

Estuve un año en estos tres lugares.

- ¿Estudiando permacultura?

Sí, ecodiversidad, bioarquitectura, bioconstrucción, agua... Todo. Y claro, tuve una experiencia muy bonita, pude ver otras realidades i pensé: “Yo regreso de aquí y implemento eso en mi comunidad”. No sé cómo, pero voy a hacerlo!! Y obviamente no hice muchas amistades allí, gente y eso... bueno, me cambiaron totalmente las expectativas, había temas que yo ya conocía (ej. semillas), pero había temas que no conocía como herramientas muy adecuadas que todavía no conocía y quería conocerlo.

Al año conseguí el diplomado en permacultura, regresé después de toda esta experiencia y entonces dije: “Bueno, ahora voy a plantear esto en la comunidad” y claro, cuando llegué (enero 2006) de mi viaje de un año, obviamente la comunidad me puso de secretario, y entonces para mí era un punto a favor, pero sin embargo, no te creían, porque eras una loco que estabas hablando, y no te creían nada. Por suerte, vino una amiga brasilera que era arquitecta, porque quería conocer todo y al llegar le robaron y tal... Y no sé cómo, pero llegó preguntando, nosotros le dimos hospedaje pero ella nos contestó que no tenía dinero para continuar su viaje pero que ella quería ayudar y ver que se podía hacer aquí... hasta que mi familia me mande plata para yo regresar o seguir viajando. Y obviamente eso es lo que hicimos, le dije la idea que yo tenía, sobre lo que había conocido en ese curso, sobretodo de bioconstucción, y le mostré mi plan, yo quiero hacer no un centro de permacultura pero quiero hacer, lo que aquí llamamos, centro de capacitación, que es lo mismo, para compartir todas las experiencias. Eso lo quiero diseñar en un área de terreno, porque realmente ese terreno para ellos no sirve nada. Entonces dijo: “Yo te apoyo”, y claro, como entre los dos entendíamos lo que queríamos lo diseñamos, con topografía, en digital... Y obviamente a mí no me creyeron, pero fue la *extranjera*, y a ella sí, le aplaudieron y aparte de eso le pagaron. Pero yo dije: “¡Que chévere!!!” Aprobaron el proyecto.

Centro permacultural

Así que diseñamos el centro permacultural y ahí es donde algunas personas ya empiezan a llegar, por ejemplo, Anna llegó justo cuando estuve en estos momentos más fuertes y a ella le gustó mucho mi trabajo, y se interesó y quiso apoyar a la comunidad, porque yo lo tenía todo en papeles, mapas, planos... y con Javier nos juntamos y escribimos un proyecto y eso es lo que funcionó.

Y al siguiente año, yo paso a ser presidente y por eso que la mayor parte del ayuntamiento fue conmigo, como presidente, y por eso conocí a Ramón, había un poquito de “desconfianza” de que alguien explicara, entonces Anna me dijo, mira él va a ir a Ecuador, así que puede ser él quien explique el proyecto, porque él trabaja allí.

- ¿Ramón había venido?

Si, él se vino, no sé por cuanto tiempo estaría en Ecuador, pero él estuvo dos días en la comunidad, así que explicó todo y claro, era un momento bastante frágil, porque no sabían cómo era el proyecto porque la comunidad siempre tenía ese miedo a que claro, luego vienen, nos quitan la tierra... Y yo intentaba explicar que ahora esto no sería así, pero que hacemos este proyecto porque nosotros sabemos del tema y conocemos las realidades, porque, si no fuera así, no haríamos el proyecto. Ya muchas de las veces, sobretodo del mismo gobierno que te vienen y te ofrecen unos proyectos grandiosos, nosotros hemos dicho que no, gracias. Y fue así, y logramos establecerlo, y parte de ese dinero de España, indirectamente, está invertido ahí y está en funcionalidad de eso.

Yo me acuerdo que cuando el proyecto abrió, uno de los objetivos era que al menos tres comunidades tengan como un intercambio de experiencias, pero no. Han pasado... ya ni siquiera nos acordamos, por el tema agua, por el tema de la bioconstrucción, por el tema de la reforestación, que sinceramente desde España, entre el ayuntamiento y trabajamos luego con Entrepueblos sin estas dos organizaciones que apoyaron, la comunidad tampoco hubiera estado reflejando y dando esos intercambios, por eso te digo, que ni si quiera sabemos cuántos han pasado por aquí. Y muchos de ellos han replicado nuestras tareas en el tema del agua y en el tema de diseño y conservación de suelo, la misma reforestación. Entonces muchas veces, nos hemos negado y hemos dicho: "Es que ustedes ya saben, hagan ustedes", no tenemos por qué estar viéndolo cada vez, y cada vez... Otros han venido un poco inseguros y nosotros les hemos dado ese acompañamiento. Y obviamente yo logré toda mi formación, la experiencia... crucé a otra persona, porque para mí también era demasiado, y un poquito el tema familiar también estaba saliéndose de mis manos porque la comunidad me absorbía demasiado tiempo y cosas propias, nuestras, estaban estancadas, por eso fue que pasé y dije: "a ti te gusta". Así que ahora está otro compañero que maneja estos temas. Lo hace muy bien, es como si fuera yo. También un montón de gente ha pasado por él y ha tenido su proceso.

En este año justamente, 2013, nos han dado recién la razón más divertida desde el gobierno público: ustedes son una experiencia indiscutible. Y creo que eso es lo que deberían haber hecho antes. Ahora tenemos, un proyecto que es para bosques comestibles, que no entienden ni qué es eso, pero por medio, se ve que ahora sí nos apoyan.

El proyecto promueve los contactos, por ejemplo, hay un catalán en la comunidad, le aceptaron, bueno, su esposa es quiteña, pero obviamente es como que estamos trabajando. Y proyectos así, que son de gran magnitud, obviamente nosotros no hubiéramos hecho, porque sí tenemos debilidades en la comunidad, porque no somos un grupo grande, somos 63 familias, entonces es una desventaja en tema de trabajo, de organización... son cosas muy básicas, muy poquito. Las comunidades de alrededor son 800 familias, por lo que trabajan mucho más, nosotros somos 63, para nosotros

supone una debilidad. Pero la otra comunidad, que son 800, les vale, cada uno vive su vida, perdieron un poco su identidad, su autonomía: entonces ellos dependen de la municipalidad.

- ¿Entonces, tenéis apoyo de gente por las mingas?

Sí, nosotros tenemos una decisión autónoma, tenemos que aportar, por ejemplo, mingas, todo lo relacionado con el trabajo, cuotas para ciertos eventos, para ciertas cosas en beneficio de la comunidad... Y por eso, tienes un derecho a usufructar la tierra, como eso ha sido siempre así, tenemos sectorizados los terrenos, tres pisos climáticos:

- El sector uno está a 2.450m que hay tenemos el «sector urbanístico agroecológico», que está rodeado con este centro de capacitación y todo conectado, donde hay tenemos sistema de agua, biocostrucción, más el tema de agua, porque no hay agua, entonces captación de agua de lluvia, sistemas de huertas...

- El sector dos, que es un área un poco más grande, cada comunero o socio tiene como 3.000m, donde tiene un sistema de policultivos... Todavía se está implementando, porque es una zona árida, que obviamente no tiene irrigación, entonces actualmente estamos trabajando el tema del agua para poder ver cómo solucionamos ciertos problemas ahí.

- El sector tres, que es una zona agrícola, no hay irrigación, no hay nada, pero es la zona más húmeda, entonces esta es la zona que más se cultiva: cereales, raíces, andinas, quino, varan, maíz... Todos los cultivos que dan con el ciclo de la lluvia.

Obviamente todo eso se lleva a ese proceso de zonificación, cada uno tiene el uso de la tierra, unos la usan, otros no, pero son 63 familias: somos pocos, pero en caso de organización es muy fácil porque, al ser pocos, tomamos decisiones rápidas.

Encuentro con ingenieros

En este año, tenemos un proyecto para hacer un bosque comestible andino, eso en ningún país se da, no se han entendido demasiado. Imagínate, yo, cuando estaba de presidente, para conseguir dinero, por eso que no hemos tenido mucha confianza con la gente de aquí mismo, porque no te entienden ciertos temas y claro, te dicen que estás loco. Hicimos un sistema de agua, y claro lanzaron, publicaron y todo, “Proyectos de siembra de agua en el Ilaló”, un volcán inactivo que hay aquí en el valle de Tumbaco. Y yo claro escuché: “Siembra de agua”, y dije “¡Guau!! ¡Qué genial”, ése es mi tema, pensé, y leí a ver que decía, sí vamos a sembrar agua, madre mía, todo esto está cambiando mucho, se dio una vuelta de 90°...!! Entonces yo escribí el proyecto, lo presenté y se me cagaron de la risa, decían: tú estás loco, qué vas a hacer con eso, y con esos términos (claro, yo escribía en términos así permaculturales)... Mi técnica para sembrar agua era construir zanjas de infiltración y sistemas de captación, todos estos temas, y yo, muy humildemente, puse una inversión de 10.000

dólares y claro, los fondos eran de 25.000 dólares, yo pero, nonono... se me rieron, y entonces yo les pregunté: ¿Qué es siembra de agua para ustedes?, y me contestaron que su propuesta era construir un estanque, o sea, una cisterna cuadrada con muros de concreto de 40 cm para almacenar 12m³ de agua.

- ¿12m³ de agua?

Sí, y claro, era en la montaña, en la partecita más alta, donde pueda llegar el tanquero y llenarlo con tanquero.... ¡qué mierda! y yo no lo podía entender, además obviamente era gente *experta*, así se les consideraba, gente experta en el tema de siembra de agua. Yo me reía y pensaba, pero qué perdidos que están éstos. Yo me reía con la Aitana...

Total es que, yo necesitaba, porque yo había prometido a la comunidad hacer algo que lo que yo hablo, porque estábamos justo en ese trascurso en que mi palabra no se creía y yo decía que se podía hacer eso, que podíamos tener agua. Claro, yo conocía el tema de la permacultura y tenía los medios para hacerlo pero necesitaba los recursos, entonces, esa era mi lucha. Así, que insistía y así les molestaba.

Al final tuve que humillarme, que decir que era un ignorante, porque ellos me dijeron que yo era un ignorante, no tienes experiencia, quien eres tú para decir lo que vas a hacer y lo que no vas a hacer, y bueno, al final me dijeron, realmente si nosotros te damos toda esa plata, esa plata va a ser en vano y nosotros queremos que esa plata sirva y, si te damos, vas a perder porque tú no tienes experiencia y eres, o sea, un ignorante, prácticamente. Yo dije, bueno está bien, ¿y cuánto me darían? Me contestaron: bueno, como sabemos que vas a perder te vamos a dar el 1% de lo que tu pides, es más, te vamos a dar 1.500 dólares.... ¡¡Hijos de p...!! , y dije, bueno está bien, dame los 1.500 dólares. Pero, ¿cuánto es que ustedes van a hacer? Me dijeron, si claro, nosotros 12m³... (Y lo que más me molestaba, es que claro yo venía de esa parte de la formación así más formal, y... 1.500 dólares, uff!!). Mañana pasa por la mañana para que te firmen el cheque. Sinceramente, yo tenía así una rabia y un coraje... Pero bueno, fui al día siguiente, estoy aquí, regáleme los 1.500 dólares (jajaja), la chica era muy amable y me dijo: “Que pena señor Simbaña, que todo esto termine así, ¿no?” yo le dije: “No, esto no termina así, yo les voy a demostrar quiénes son los ignorantes” y ella contestó como que me iba a meter en problemas, o algo por el estilo y eso era como, un inicio a otro fondo, al que podríamos acceder, y yo decía: «me vale», porque estos no saben ni dónde están.

Así que me dieron el cheque y una vez lo traje les escribí un correo que decía, muchas gracias pero ahora yo tengo el dinero y yo sé cómo lo voy a subministrar y obviamente, tendrán sus respaldos correspondientes como éste, y abajo puse: “Nota: Yo voy a demostrar realmente quién es el ignorante...” Chao!! (jejeje).

Con 1.500 dólares

Ellos al mes, venían a hacer el estudio del suelo, con los “expertos” topógrafos para ver dónde ubicaban el tanque, eso estaba programado en las actividades, yo cogí la plata, yo me cagaba de la risa. Vine, porque estaba de presidente, reuní al cabildo, tenemos 1.500 dólares y ahora sí vamos a hacer lo que tenemos que hacer. Dije, necesito un tractor para el día de mañana y bueno, pues nos fuimos a trabajar. Como nosotros teníamos ya un nivel en A, construimos un nivel en A y fuimos levantando la topografía, donde iba a ir el tanque, trazamos las curvas y, o sea, hicimos todo, nosotros. Al otro día, fuimos con el tractor, levantamos la zanja, y me acabé, malgastando la plata, así ya había gastado 300 dólares en maquinaria. Y yo, no escavé 12 m³ de suelo, porque yo no lo hacía con esa idea, yo lo hacía desde la parte permacultural, usando mi línea clave y todo.... Entonces usé el mismo contorno de la montaña para evitar todos estos costes, ¿no?, y obviamente, fue lo que hice con el tractor, y claro, yo no moví 12m³, yo moví 187m³ de suelo, o sea, 10 veces más de lo que ellos tenían para hacer con 25.000 dólares.

Al sábado siguiente los materiales pétreos, la técnica del ferro-cemento, (*pa, pa, pa!!*) la armamos ahí, levantamos el tanque, estaban conectados todos los diques y todos los estanques, todo, y llovió, y el tanque estaba *full*, y yo, claro, me gasté los 1.500 dólares pero me compré hasta unos guantes para trabajar, compré herramientas, compramos todo, hasta comida para la minga y tenía 187.000 litros de agua, con conectores para sacar, con irrigación para el vivero, todo, en un mes.

Yo esperaba que ellos volvieran, que vinieran, y tardaron un mes y quince días. Entonces me llaman: “Ya va a venir la inspección con los visitantes y los técnicos”, y el tanque ya estaba lleno, yo ya había puesto plantas acuáticas, de todo. Vinieron, y vinieron toditos los que estaban en el Ilaló y todos los que formaban parte del proyecto y, obviamente, ellos llegaron, dijeron que iban a hacer la inspección, «dónde va a ser el tanque» y claro, este compañero mío al que le pasé toda la información, estábamos trabajando, y yo le pedí que hablara él porque yo voy a salirme de mis casillas... Él dijo así: «bueno, bienvenidos y bienvenidas, sólo que no hace falta la inspección para ver dónde va el tanque, el tanque ya está hecho y ya estamos con agua». Y claro, entre ellos se cuestionaron, seguro que es una cagada y toda la cosa, terminamos, fuimos, y llegamos al tanque y todos quedaron así... al ver un lago enorme ahí, y bueno, como estaban otros de otros lugares, yo empecé a hablarles a contarles el proceso, las técnicas, o sea, yo les iba mandando, así, poquito a poquito, les decía si esto es cosa nuestra, no es nada de los técnicos, es lógica. Entonces pregunté, sobre todo a uno de los que les había negado el proyecto, ¿me podría decir usted, en qué parte del planeta ha visto un lago cuadrado?, ¿qué río es recto o que río es cuadrado?, y ellos no me respondían, y al final terminé diciendo, esto no es ignorancia, esto es saber desde la parte del trabajo: no es oficina, y estaba enojado, y entonces terminé diciendo, ¿quién es el ignorante?.

Entonces la gente empezó a preguntar: «¿Compañero, cuánto gastó?». A mí me dieron el 1% del proyecto y esto cuesta 1.5000 dólares. Pero sí, les dije así, y hemos comprado hasta cerveza para tomar en la minga. «¿Y cuánto tardaron?». Esto tiene más de un mes y medio. Alucinaban. “¡¡Mi tanque que está a ocho días ya está cuarteándose!!”. ¿Cuánto gastaron?

Y claro, obviamente, toda la plata se la llevaron los expertos y entonces, yo hice con 1.500 dólares, y con esos dólares, todo el mundo decía que no nos iba a alcanzar, pero, hicimos, y la comunidad ayudó, y ellos replicaron, tanques pequeñitos, ¿no?, y algunas comunidades que vinieron han hecho esto. En Chimborazo...

Y obviamente, conectamos con la Red de Guardianes de Semillas, y entonces han venido a ver la experiencia. Claro, la comunidad cuando lo ve, es como uff!, ahí reconocen, este terreno no ha sido malo, este terreno debería cultivarse, pero ya estaba todo diseñado y era tarde para repartirlo, así que ahí se construyó la casa del viveral, la casa comunal... Cuando trabajábamos en la casa comunal con Aitana, nos decían que estábamos conectados con los extraterrestres, porque mucha gente subía a ver el proyecto, y decían ¡Madre mía, estos indios están conectados con los extraterrestres!, porque la técnica era la del superadobe, y claro, ¿Cómo subes el superadobe para arriba?, porque ellos pensaban que lo llenábamos abajo y luego lo subíamos y había gente, sobretodo una extranjeras, que bailaban y cantaban mientras trabajábamos y la gente veía eso y pensaba... ¿Qué hacen? Ellas no trabajan, o sea, ni fuerza tienen para subir, no hay montacargas, nada, así que estos están conectados. Nosotros nos reíamos, ahí.

Por ejemplo, también discutí con unos arquitectos, con un ingeniero calculista que me dijo, esto se va a caer, son 19 metros de diámetros, o sea, es claro, no hay columnas, ni nada, así que se va a caer, yo le dije, ¿cuánto quiere perder usted, que esto no se cae? Eso es una parte de la bioarquitectura que me enseñaron mucho, el tejido de palos, presión... y la casa es copiada a un sombrero chino, un sombrero chino que está tejido, así, con cuatro puntos principales, lo que sostiene la presión, y eso, acá, nadie te entiende. Y obviamente está construido, hicimos el superadobe incrustado en la montaña y tiene un salón, tiene baños secos, ducha, todo. Y la casa de los viveristas en chimbareche y en tapiado, para recordar a los abuelos también y para la gente que vea, porque las construcciones de tierra se piensan que es lo más pobre, esta es de última categoría construida así, por lo que intentamos un poco, crear consciencia y en la comunidad construyeron algunos compañeros con esa técnica, construyeron en base a eso, a Julio le diseñé yo la casa, así de una y otra manera, ciertas cosas me tocó aprender, por ejemplo, autocad... cuando decía la comunidad, ¡los planos!, yo decía, toma, aquí están los planos.

Tuve que aprender cosas nuevas

Por ejemplo, el ayuntamiento nos pidió los planos de la casa porque ellos pusieron un poco de plata,

y Entrepueblos también, y obviamente, les mandamos cómo es la casa, los planos, todo. Si, Jordi de Entrepueblos, tal vez lo conozcáis, también vino acá. Ahora, ustedes están con la línea alternativa, ecológica, y ahí es como que nosotros nos hemos tornado un poco más fuertes. Y ahí, antes era súper difícil, y no es que ahora sea una maravilla, pero sí, hay ya un poco más de nexo.

¿Quién come, quién produce?

Y claro, cuando Anna llegó, aún nos volvimos un poco más fuertes, ya fue algo más personal, y ahí abajo sembrábamos, y la gente nos decía, ¿qué hacen ustedes con esto? Nada, pues verás estamos comiendo los chanchos, la ovejas... ¿Y por qué no lo venden? nos dicen, pero, ¿quién iba a comprar? Anna me dijo, yo tengo una amiga que se llama Sara y ella está un poco más metida en esto, le voy a preguntar, y yo también tengo un poco de experiencia en esto, porque en España se vende esto así, y claro, nosotros éramos bien novatos.

Ella nos llevó a eso, «montemos una feria», y luego dijimos, bueno está bien, pero nosotros no sabemos, y claro, nuestro temor es ¿y dónde vamos a vender? ¿quién va a comprar? pero no es ése, el problema grave es ¿quién va a producir? porque gente que come hay, entonces, la producción es un tema bastante fuerte, sobre todo desde qué base partes, desde qué tipo de cultivo es, porque si estás hablando de agroecológico, tiene que ser agroecológico orgánico y realmente tiene que ser esto, y eso es un problema, que, obviamente, no hay productores orgánicos. Entonces, cuando empezamos, decíamos eso ¿quién nos va a comprar? y montamos justo para Semana Santa, para Viernes Santo, el miércoles montamos otra feria, estuvimos por Quito para el 9 de octubre, hicimos allá, estuvimos en una casa en la que se reunían las mujeres y lo hicimos ahí, obviamente fue una locura y nosotros dijimos: “¡¡GUAUU!!”, y claro entonces empezamos a vender las verduras sueltas, y de ahí empezaron a pedirnos canastas y nosotros hicimos canastas, claro, empezamos a decir, sí, vamos a vender 20 o 30 canastas, sí podemos venderlas, así que decíamos inscríbese aquí (todo era manual de aquella, en cuadernos), y bueno, fundamos ZAPALLO VERDE, nosotros somos los fundadores de ZAPALLO VERDE.

El Zapallo Verde

Yo le puse el nombre, porque nosotros cultivábamos un zapallo castellano verde y como era viernes santo fuimos llevando, y entonces, todos nos preguntaban ¿y cómo se llama la feria? Y nosotros... no tiene nombre, entonces tuvimos que bautizarla allí mismo, entonces yo vi el zapallo y yo pensé, además, somos verdes, así que dije, Zapallo Verde.

Pero en el camino encontramos dificultades, primero, el tema de la producción, vender 20 canastas podía ser, pero en el campo era otra realidad, ahí tuvimos que buscar productores, principalmente en esta línea, entonces empezamos a buscar, y encontramos uno para Quito, porque esperaban en cola

diciendo, pero si somos orgánicos, que más quieres, pero uno de ellos nos dio confianza pero poco a poco empezamos a ver cosas como misteriosas y, obviamente, nosotros estábamos en una recuperación de suelos, abonos verdes y todo esto, y no es que nuestros rábanos eran los mejores, pero estábamos en ese proceso de producir libre de químicos, sin una gota de químico, esa era nuestra idea, y este tipo nos traía unos tomates grandes, y una rábanos también y dijimos, chuta... hay algo raro, y la gente nos empezó a cuestionar. Así que le dijimos, pensamos que no son orgánicos, por eso son de ese tamaño, y nos empezaron a cuestionar y a cuestionar... Y decidimos ir a ver la producción, entonces vimos que lo que vendíamos no era ni ecológico, no orgánico, ni nada. Pero peor aún, descubrimos que no había sido él el productor, él había sido el tercero que vendía.

Entonces dijimos, esto así no puede ser, o sea, nosotros estamos hablando de un tema y los otros nos están apuñalando por la espalda, y sin embargo, seguimos un poco más y bajamos a la Floresta, allí estuvimos un tiempo y dijimos, no, empezó la cosa a salirse mucho del esquema. Entonces dijimos, nosotros no podemos seguir, para nosotros esto tiene otro proceso, nosotros no es el tema ni de marketing ni de nada de eso, ni ser un tipo de producción de élite, aquí trabajamos soberanía alimentaria, o sea, quién tiene acceso a estos productos y quién no, entonces creo que, no sé si nosotros estamos pensando mal o ustedes no saben hacer mejor.

Elvirita

Nosotros nos retiramos, y pasado un tiempo, viendo la necesidad, el hecho de que nuestro suelo estaba mejorando porque producíamos sólo para nosotros, vendíamos alguna cosillas, hasta que en un tiempo dijimos, no, acá en Tumbaco hay una gran necesidad y vamos a empezar a producir para poder vender acá. Y ahí se formó lo que es ahora el proyecto Elvirita, con otros que están vinculados, con los mismos procesos, con los mismos objetivos. Y en Tumbaco hay productores, así que obviamente vamos a formar esta feria.

Los primeros domingos de cada mes hay una feria, están los productores mismos vendiendo sus propios productos, y hay una feria todos los jueves, a partir de las tres hasta las seis y media, son de los mismos productores pero no venden, están como comisión o algo así, que es el mercadillo. Son productos de los mismos productores que están ahí cada mes, es como, más o menos, una tienda de cada jueves, y hay todo tipo de hortalizas, legumbres...

- ¿Por eso Fabricio nos decía que fuéramos un jueves?

Claro, tienen que ir, hay de todo, ¿no?, leche, queso, arroz, mermeladas... Bueno leche ahora mismo no.

- ¿Y todos en la misma línea, ecológica?

Sí, para estar un poco más seguros de que se hacía esto así, nosotros, la red conjuntamente con estos productores, se decidió de realizar un Sistema de Garantía, que te acredite, como un certificado. Es a base de una flor que tiene varios pétalos y ha de dejar claro cada pétalo, y que sea claro y transparente para el consumidor. Obviamente, hay muchas ferias en que no tienes esa garantía, en cambio, nosotros diseñamos este sistema, que se llama Sistema de Garantía Participativa (**SPG**), entonces, por ejemplo, si los dos producimos legumbres, uno de nosotros, el que ya tiene la garantía, va a tu finca y ve que todo lo estás produciendo ecológicamente, entonces él mismo te da la garantía y tu harás lo mismo con los demás. Es participativo.

Incluso, por ejemplo, si haces una mermelada y no eres productor, por ejemplo, haces mermelada de mora, pero no eres un productor de mora, en tu flor, un pétalo dirá “la mora no la produzco y no conozco la procedencia”, pero los otros pétalos sí dirán que es un producto artesanal, elaborado con tus manos, elaborado de una forma correcta... Esa información es la que ve el consumidor y él es transparente con el producto, y no que te diga, sí es orgánico pero no sabes más.

Entonces tú tienes una flor, donde mi producto tiene siete pétalos y en esos siete pétalos encontrarás que es artesanal, biológico, producido por ti mismo las fresas, la mora, etc... Y la mayor parte de los productos están con este proceso, entonces, por ejemplo, en el Zapallo, el producto es orgánico, pero no sabemos más, y quieren empezar a implementar este sistema, pero es un poquito fuerte porque realmente tienen que haber alguien que lo haga.

Sin embargo, nosotros aquí, todavía nos cuesta que lo hagan, porque, por ejemplo, unos vienen y otros van también. Entonces, ahora hay unos productores nuevos de la vainilla, y claro, ¿cómo produces? ¿qué es? ¿dónde está?; has de reunir ciertos requisitos de la flor, para poder decir, miren la vainilla es esto, la vainilla no es de aquí, pero eso tampoco quiere decir que no se puede cultivar, que no se puede vender... si lo está haciendo de manera correcta, la flor te dirá. Y obviamente, el SPG, está enfocado también a algo más comunitario, es el SPG comunitario, entonces, eso ya lo sabes y avisas al consumidor, y entonces el consumidor conoce y está todo claro. Entonces queda un poco a decisión del consumidor, por ejemplo, aunque tú no produzcas la mora, yo apoyo que hagas una mermelada artesanal y como consumidor puedo comprarla o no. El consumidor está claro de lo que se está llevando, no hay mentiras con este sistema, así funciona.

Todos los productos tienen ese sistema.

Y esa es la historia de mi vida

- Nosotros plantamos árboles en Sant Cugat y siempre tenemos problemas.

Yo también me encontré con varios problemas, y siempre me dijeron que por qué tenía tanta lógica, pues es que ni siquiera tienes que preguntar, la lógica está ahí, solo hay que pararse a ver o a leer. Es

muy simple, por ejemplo, hace unas semanas ha estado trabajando aquí un compatriota de ustedes y él no entendía, estaba haciendo un diseño y hacía una preguntas: yo le regalé una propiedad con varios argumentos, él hizo el curso durante el mes y medio que llevó aquí. Es informático.

Le ponía unos ejercicios muy simples y él se iba a hacer variables, y cosas muy difíciles. Él quedó un poco traumatado (jejeje!!), le llevamos al campo y yo le dije, observa, sólo observa, y poco a poco iba cambiando la mentalidad, me decía, ya voy entendiendo lo que me quieres decir. Y ha venido mucha gente así, que viene aquí y cambia la mentalidad.

Tengo un amigo arquitecto en la costa, que llegó aquí y me decía que tenía 100 hectáreas de terreno y 50 cabezas de ganado, pero yo no sé por qué diablos no puedo tener una rentabilidad económica, cada mes he de pagar de mi bolsillo. Y él me pidió que le hiciera una consultoría y fui a ver y, obviamente, él estaba sentado en la plata y no sabía cómo, las vacas le estaban exprimiendo dinero, porque acababa pagando casi 1.500 dólares al mes, entre empleados, vallado... Fui a verlo, y tenía como una 10 hectáreas de bosque primario, donde habían monos, pájaros, chimpacés... que me quedé emocionado, lindísimo, así que le digo, yo solamente por ver a estos monos yo te pagaría un dólar, pero el bestia éste -si no me iba una semana antes...- ya había comprado una motosierra para talar el bosque y plantar pasto para las vacas, encima, eran vacas de leche, leche que le costaba mucho sacar porque tenía que cruzar una gabarra, entonces yo le dije, pero, ¿tienes una gabarra!



¡No eres consciente de todo lo que tienes aquí!, así que yo le diseñé desde la via de un turismo agroecológico permacultural, con técnicas de construccion y todo eso, hicimos dos cursos de «coft» [?] allí, de trabajar, hacer estructuras con arcilla, hicimos un baño con sauna, con coft, súper limpio. Tienes dos caminos, le dije, sigues el curso y te lo trabajas tú, o me pagas en su totalidad para que yo te lo construya todo, así, que siguió el curso porque también quería aprender, aunque no finalizó todo el curso. Así le hice la consultoría y le seguí paso a paso todo lo que tenía que hacer, lo primero que debes hacer, le dije, es vender las vacas y él no quería, pero le dije, o lo tomas o lo dejas, decían que eran vacas buenas, dan 20 litros de leche, pero yo le decía, no te lo discuto, però te están dando sistema económico que no es rentable, muchas veces no podía llevar la leche, la perdía, tenía que hacer quesos... un desastre total. La solución es que vendas las vacas, con lo que saques construye esto, esto y esto, hazte un blog y ya verás. Las vendió, se quedó con una vaca, tuvo una guerra fatal con su papá, le dijo que le desheredaba, porque le había defraudado su idea de ganadería, había acabado con todo. Pero, es que además, tenía caballos, unos caballos que no te imaginas lo que costaba mantener, porque tenías hasta que bañarlos, eran de raza, además cuatro ponis, ¿para que querías los ponis? (jejeje!!), para montar a caballo la gente no tenía la necesidad de

cruzarse en gabarra, irse hasta tan lejos, la gente lo busca más cerca, o sea, vendió los caballos, los ponis, las vacas... y yo le dije construye esto y esto y sigue este sistema de cultivos, y un bosque comestible, yo le di todas las vías, y a su empleado le trajo para que tomara el curso también (él si se graduó). Y era el mismo tío.

Así que fue un trabajo un poco duro de un año y al segundo año, sacó ya todo el dinero que había invertido, a partir de ahí ya estaba todo hecho, ahora tiene cuatro empleados y dos cocineras, y él cobra 10 dólares por ir a ver esos monos y tres dólares por lanzarse en la gabarra y cruzar a su propiedad, gana un montón de plata por temporada. Tiene un restaurante, cabañas para dormir, trabajamos las curvas de nivel, cosecha de agua... montamos sistemas de acuicultura (no piscicultura, que es lo que él quería), con patos, gansos, peces...., zanjas... un lugar hermoso.

Dejó que 15 hectáreas las trabajara un estudiante de visita, tiene bromídeas, orquídeas... por lo que esas hectareas, se han convertido en un centro etnobotánico académico para biólogos, ambientólogos, naturalistas... Y recientemente instaló un centro para que puedan estudiar hongos. Así que con una vaca y pocos caballos le va feliz. No necesita más.

Te cambia la vida

Sí te cambia, si utilizas todas las herramientas aprendidas, a largo plazo, te cambia la vida. Hay lugares húmedos regenerativos rápidos, pero otros son más lentos. Nuestro suelo, que llegamos en 2005, empieza a estar perfecto, estructurado, ahora, en 2013, pero también nosotros hemos ido desde la vía más biológica posible, sólo una temporada utilizamos biones y microbiones, ahora estamos incorporando la microbiología al suelo, bacterias, hongos atrapados... para mejorar un poco más. Los terrenos nos costaron tres años recuperarlos mínimamente. Los vecinos nos decían: «tírale machete». También creamos todo el bosque comestible, frutales, cítricos, leguminosas... que ahí está, pero los vecinos, no, eso no va a funcionar, obviamente la producción es mucho menor, o sea, si yo tuviera un coche, traería miles de cosas. Además las poblaciones acuáticas, langostinos, peces... también están incrementando, han regenerado bastante las especies acuáticas, porque la costa era una zona arrasada, donde habían desaparecido los manglares, pero ahora hay un poco más de conciencia sobre todo el tema de manglares, en Guayaquil... había miles de hectáreas para los transgénicos... ahora hay un poco más de conciencia, reforestación de manglares y prohibición de camaroneras.

- ¿Cómo funciona lo de las camaroneras?

Existían camaroneras en las zonas de manglares, abren una brecha hacia el mar, con maquinaria, y hacen diferentes estanques en medio de los manglares, entra el mar, lo cierran, y hay un sistema de oxigenación, con bombas... para poner los camarones y alimentan de modo convencional, y por

esto que se han extinguido un montón de manglares.

Educación

También estamos viendo desde estos procesos de la educación, porque aquí son un poco flojos estos temas, ahora hemos tenido un poco de relación con Aitana, para hablar de lo interesante que sería poder hacer un intercambio, como de conocimientos, mediante cartas y cosas así.

Entonces fuimos a hablar con el colegio donde estudian mis hijas y ellos estuvieron muy encantados de compartir lo que ellos hacen y tener esa información de lo que se hace en otros lugares, como España, escribir sobre la plantación de una lechuga (hoy planté una lechuga...) en los dos lugares y poder llegar a tener esa relación. Como un primer acercamiento entre la parte de Europa y la parte de América, con un colegio, con una institución educativa. Entonces estaban muy emocionados, querían hacerlo y tener este intercambio de conocimientos entre la parte educativa, pero no volví a hablar más con Aitana, no sé qué ha pasado, pero sí, aquí siguen preguntando por el tema, sería muy interesante el ver qué sale, porque acá es como un mito eso, por cierto, ahora un poco se está llevando el proceso de un pensum, dentro del ministerio de educación, que marca ciertas realidades pero que nada más es para que cumplas un currículum para tu grado, pero no es un pensum académico, como materia no hay. Y claro, en algunos lugares sí hay estos pensums como materia, pero aquí no, aquí todavía falta que trabajen bastante el tema ese y, claro, desde la parte de las organizaciones y esas cosas, sí se pueden marcar ciertas cosas.

Noviembre 2013, Tola Chica

Hablado durante dos horas por Rogelio Simbaña

Grabado por Germán Llerena y Sergi Sempere

Transcrito durante un año por Germán Llerena, Berta Marquès y Tatiana Sánchez